

SENTIMIENTO DE ABANDONO. DESVALIMIENTO. PÉRDIDA DE LÍQUIDOS VITALES.

SENTIMIENTO DE ABANDONO.

Es tal vez uno de los síntomas más auténticamente homeopáticos, ya que no tiene que ver con una causa real. Es un sentimiento ya que perdura en el tiempo y el paciente lo percibe como un “como sí”, ya que lo sufre con una intensidad tal que no le permite vivir. Siente que nadie lo quiere y que ha sido abandonado. Se angustia pensando que a nadie le importa, tiene una percepción sesgada de la realidad. Son individuos con baja autoestima, ansiedad por el futuro y temor a que algo malo sucederá. Reactivamente son muy demandantes de afecto en forma insaciable y terminan cansando a sus cercanos logrando justamente que el fastidio pueda causar un abandono real.

Según el miasma actuante este sentimiento puede tener diferentes finalizaciones. Cuando el que determina la conducta es el miasma sifilítico, como es el caso de Aurum que tiene este síntoma en grado 3, en el individuo predominarán los pensamientos de suicidio ante lo que vive como una calamidad que hace que el pensamiento suicida lo convierta en acto, ante la imposibilidad de seguir soportando el desapego.

Cuando la psora desarrollada condiciona a Psorinum que también padece en grado 3 este síntoma, veremos a un paciente desesperado, pesimista, con un gran prurito espiritual y en la piel. Con un profundo sentimiento de culpa, con ansiedad por todo, sintiendo que la vida se le hace intolerable y así también la sienten los demás. Este síntoma lleva al sufrimiento de quién lo padece y también de aquellos que rodean al paciente.

Habitualmente el miasma tuberculínico condiciona a pulsatilla, de allí la variabilidad de sus síntomas. Sufre el sentimiento de abandono intensamente. Su falta de autoestima la vuelve desgraciada, fastidia con

su insaciable necesidad de afecto, en su docilidad se vuelve sumisa y dependiente en búsqueda de lo imposible. Al no satisfacer su deseo se intensifican sus rasgos temperamentales de celos, súplicas y llanto, consiguiendo paradójicamente alejar el deseo inalcanzable.

El miasma sicótico condiciona a medorrhinum, otro abandonico de características particulares. Es el presuroso, atareado a quien el tiempo le pasa demasiado lentamente, se anticipa a todo y retiene poco por su memoria deficiente. Se siente culpable, se reprocha, llora y siente que nadie lo quiere y que lo abandonan. En todos los pacientes el síntoma es el mismo en cuanto a sentimiento. La modalidad del sentir y su expresión varían según el miasma actuante y su prevalencia en cada medicamento.

DESVALIMIENTO.

Aquí también sucede un *sentimiento de desvalimiento*. Es la sensación de orfandad que hace que se pierda autonomía en relación con las situaciones externas. Remite a una prolongación de la indefensión infantil ante los hechos de la realidad en los adultos. Es un déficit de maduración latente. Generalmente está compensado hasta que sucede un desencadenante, que habitualmente es la pérdida de alguien a quien él considera idealmente su guía, mentor o conductor.

Aquí se manifiesta el síntoma en las personas predispuestas, sintiendo indefensión ante la falta de apoyo para afrontar la cotidianeidad. Remarco esto justamente porque no es la inseguridad ante situaciones complejas. Sino que el personaje se siente incapaz de resolver lo más elemental y cotidiano. El personaje es un desnutrido psíquico, miasmáticamente le falta el medicamento semejante que lo lleve a la armonización vital necesaria para su maduración.

Lycopodium es el más representativo en grado 3, ya que su núcleo minusválido hace que requiera apoyo para compensarlo. Cuando lo tiene asume una actitud reactiva de falsa seguridad que hace que conduzca dictatorialmente y no tolere ser contrariado. Cuando pierde lo que él considera su apoyo se derrumba en su ficción, se siente desvalido, aparece la cobardía y en su búsqueda de sostén es el guapo que hasta puede hincarse a rezar.

Phosphorus es desvalido por cobarde, está en el rubro cobarde debido a sus permanentes miedos. Busca la compañía, el afecto y el consuelo como modo de conjurar sus temores. Ante cualquier desencadenante que lo afecte: como susto, desprecio, decepción, pena, malas noticias, mortificación u otras, aparecerá su desvalimiento.

Sepia se manifiesta desvalida, ya que, al no querer a nadie, sentirá que a nadie tiene para que la apoye.

Anacardium, tenerlo en cuenta en los viejos desmemoriados, que en su confusión sienten que sus familiares no son los suyos, pierden su autoconfianza, son indecisos no tienen voluntad propia y se sienten desvalidos.

Arsenicum presa de una gran inquietud y agitación con miedo a la muerte en lo mental y una sideración física importante siente el desvalimiento ante lo inevitable.

Carcinosinum, su gran necesidad de afecto aunado a su permanente sentimiento de infelicidad hace que pierda la confianza en sí mismo se muestre pusilánime y se sienta desvalido.

Hay otros medicamentos que seguramente serán necesarios cuando la semejanza los convoque. Estos mencionados son los más frecuentes. El desequilibrio vital evidencia en todos ellos, cuan afectados están en su resiliencia y en el apego como vínculo.

Aquí me parece importante expresar con brevedad un concepto que en la actualidad se menciona frecuentemente y que tiene que ver con lo antedicho. El concepto de *resiliencia* y *apego*. Resiliencia es: “la capacidad de recuperarse y desarrollarse después de un trauma.” (Boris Cyrulnik). Trauma entendido en nuestra decodificación como: **Trastornos por**. El apego es un vínculo afectivo que se establece desde los primeros momentos de vida entre la madre y el recién nacido. Su función es asegurar el cuidado, el desarrollo psicológico y la formación de la personalidad. Si este es seguro brindará autonomía, flexibilidad y equilibrio emocional. Estas son las variables del porqué el mismo desencadenante producirá en algunas personas desequilibrio vital y síntomas y en otras personas superación natural del proceso. La enfermedad crónica producto del desequilibrio vital tiene que ver con la suma de los factores hereditarios y congénitos es decir **lo constitucional**

más **la disposición** que es el producto de la vida del paciente, más **el desencadenante** que actúa como detonador. No hay casualidad ni calamidad hay causalidad en la génesis de la enfermedad.

PÉRDIDA DE LÍQUIDOS VITALES.

El ser humano está compuesto en promedio por 60% de agua, 18% de proteínas, 15% de grasa y 7% de minerales. Del porcentual líquido el 75% lo lleva el tejido muscular y solo el 10% la grasa.

Desde aquí podemos inferir la importancia que tiene la pérdida de líquidos orgánicos. La pérdida puede ser por un exceso emuntorial como podría ser una sudoración profusa, un exceso de orina o una hiperventilación. O también pérdida por exceso en órganos como: vómitos, diarreas, metrorragias, hemorragias internas o aquellas con solución de continuidad como heridas, traumatismos o derrames serosos. Numerosas patologías pueden llevar a la pérdida de líquidos vitales. Toda pérdida cualquiera sea su causa producirá un desbalance que afectará a quien lo padezca. Hay causas que podrán tratarse homeopáticamente y otras que seguramente serán limitaciones de la homeopatía. Aún en los casos que pueda indicarse medicación homeopática deberá necesariamente reponerse lo perdido.

En este rubro hay 95 medicamentos, cada uno con sus propias características. Como es muy extenso trataré de referirme a lo que considero más importante.

Hay un subrubro más preciso donde dice: *Trastornos por pérdida de líquidos vitales* debo decir que cada medicamento lo manifiesta según su propia dinámica mórbida. En Calcarea carbónica lo más frecuente es que sea por traspiración profusa.

Carbo animalis, es uno de los medicamentos mayormente indicados en los tumores cancerosos que se ulceran o se fistulizan con secreciones sanguinolentas. También se presenta en pérdidas de líquidos orgánicos por diarreas o metrorragias en personas debilitadas.

China, es tal vez el medicamento más indicado en los trastornos por pérdida de fluidos. Especialmente hemorragias agudas en personas previamente fuertes. De igual modo pérdidas excesivas o prolongadas en lactancia, diarreas, sudores o supuraciones.

Natrum muriaticum, es el paciente que se seca por pérdida de fluídos.

Phosphoric acidum, individuos fuertes que se debilitan rápidamente por noxas emocionales acompañadas de pérdida líquida.

Selenium, gran agotamiento físico y mental, muy agravado por calor o el sol que lo lleva a perder líquidos, también lo hace por marcadas y repetidas poluciones nocturnas.

Silicea, generalmente sus trastornos son por supuraciones crónicas que lo van debilitando. Descargas purulentas de mucosas, procesos fistulosos, sudores profusos de pies, diarreas crónicas, poluciones nocturnas.

Toda pérdida fluídica más allá de lo fisiológico produce una ruptura de la homeostasis. Este desbalance se manifestará en los diferentes individuos con las modalidades propias de los distintos medicamentos. Cuando el problema es agudo, siempre buscar el tropismo y las modalidades locales individualizadoras. Si el proceso es crónico buscar la totalidad totalizante a los fines de conseguir la mayor semejanza.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar